

Desde Niña Berta Arocena dió Muestras De su Gran Vocación por las Letras

Una sensible baja en la intelectualidad cubana, que lo es más todavía en las filas de EL MUNDO, constituye la muerte de la notable escritora y periodista doctora Berta Arocena Meitin de Martínez Márquez, indiscutiblemente una de las más recias personalidades de la mujer cubana en la literatura, el periodismo y las actividades sociales en general.

Se produjo la desaparición de la inolvidable compañera en circunstancias dolorosísimas, cuando nada hacía suponer que tan fatal desenlace sobreviniera. Este aciago y doloroso acontecimiento deja sumidos en el más profundo dolor a su esposo, el doctor Guillermo Martínez Márquez, director de "El País", a sus hijos Berta y Guillermo, y a sus padres Ignacio Arocena y Carmen Meitin, así como a toda la sociedad cubana en la que era ella ciudadana modelo.

Berta Arocena Meitin nació en La Habana el primero de marzo de 1901. Ya en los días escolares evidenció su vocación literaria, al obtener el primero de los lauros de su brillante carrera, un premio de la revista "Heredia", editada por los alumnos del Candler College.

En 1917 publicó prosas en revistas y periódicos habaneros, estimulada por el poeta Diwaldó Salón. Cursó los estudios de bachillerato en el colegio "Sanchez y Tiant", graduándose en el Instituto de La Habana en 1918.

Colaboró en la revista "Nosotros", órgano de la Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio La Salle, de 1920 a 1921. Conoció entonces al director de aquella publicación, Guillermo



Berta Arocena

Martínez Márquez, con quien había de unir sus destinos por los lazos del matrimonio en 1926.

Junto al doctor Martínez Márquez, periodista, escritor y abogado, la actividad intelectual de Berta se intensificó notablemente. Era la consecuencia de una comunidad de ideales en la preocupación por el progreso cultural y social de la humanidad.

En 1927 comenzó ella la actividad periodística, que había de continuar tesoneramente hasta pocas semanas antes de su muerte, la mayor parte desarrollada en las columnas del periódico EL MUNDO, en el que desde aquel año y durante cuatro consecutivos dirigió una página de decoración interior. Trabajos suyos también aparecieron en las revistas "Social", "Bohemia" y "Carteles".

Fue fundadora conjuntamente con René Méndez Capote del Lyceum de La Habana, del cual fue la primera presidenta en 1929, habiéndose mantenido desde entonces estrechamente ligada a las actividades de esta prestigiosa institución femenina.

En los años de 1934 y 1935 colaboró en el periódico "Ahora", que dirigía su esposo. Con Herminia del Portal dirigió en 1937 la radio-revista femenina Nosotras, colaborando al mismo tiempo con el periódico radiado "La Voz del Aire".

Publicó la revista "Grafos" y colaboraba en "Ellas" desde 1938. En EL MUNDO, mantenía regularmente la columna "Una Voz de Mujer", que comenzó a publicar hace dieciséis años.

Conquistó varios premios periodísticos. En 1944 obtuvo el Varona, del Ministerio de Defensa, con el artículo "Cuando la guerra termine"... En 1946 alcanzó el "Juan Gualberto Gómez", por su reportaje histórico "Marta de los Angeles Abreu y Arencibia". Ese mismo año ganó el premio "Marta Abreu", del concurso convocado por el Ministerio de Educación para el mejor trabajo periodístico sobre la gran benefactora villaclearfa. Por último, fue ganadora también del "Victor Muñoz", en 1948, por un artículo publicado sobre el Día de las Madres.

En 1944 fue invitada por el Club Femenino de Prensa de Nueva York, por intermedio del Coordinador de Asuntos Interamericanos, para hacer una visita de seis semanas a los Estados Unidos con el fin de reportar las actividades de la mujer en la guerra. Tuvo que rehusar la invitación por razones de salud.

Iguales motivos impidieron que pudiera concurrir, en calidad de presidenta de la delegación cubana, al Noveno Congreso Panamericano del Niño, que ella contribuyó a organizar y que fue celebrado en Caracas, Venezuela, en enero de 1948.

Perteneció a las siguientes instituciones: Lyceum, Club de Mujeres Profesionales de La Habana, Asociación de Reportes de La Habana y Colegio Nacional de Periodistas. De este último formó parte en una oportunidad de su directorio. Figuró en el Comité de Damas del Hospital Infantil "Angel Arturo Aballí". Fue vocal de la Creche "Habana Nueva". Trabajó intensamente con la Fundación Cubana del Buen Vecino. Una de sus más hermosas campañas fue en favor del juguete cubano.

M. J. J. 1946

PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA